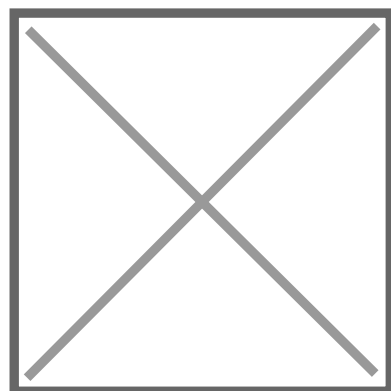




Lecturas de invierno



Café cortado

Oscar Bustamante

tan conocido para nosotros, tan universal, de la ambivalencia en las relaciones y la confusión de los vínculos amorosos. Por eso, quizá, el argumento no sorprende o no se le llega especialmente al corazón. Pero el genio de Kawabata se manifiesta aquí en la maestría de quien domina los artificios del escribir y describe las emociones, más detalles casi imperceptibles del ama japonesa, los tristes momentos silenciosos, y en la fina sensibilidad que crea diálogos de apurada precisión, que contribuyen a definir la singularidad de los personajes y el conflicto. No es el qué sino el cómo lo que hace sobresaliente a esta novela.

Pero tanto frío pide un café bohemio, ¿verdad?

UN CORTAJÓN POR FAVOR...

Oscar Bustamante publicó *Café cortado* (Ediciones U, 2002, 99 pp.) a fines del año pasado, durante los rigores del calor de noviembre. Sin embargo, su tono y su melancolía, aunque sobria, son invernales. El libro, no obstante, se lee con el mismo placer y rapidez con que se bebe una taza del más exquisito café.

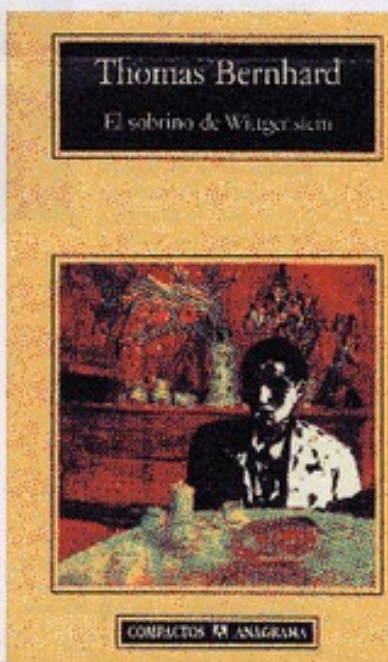
Café cortado se narra a través de breves cuentos, de pequeñas historias que giran en torno a personajes estacionales. Cada historia es autosuficiente y la ardorosa se cierra al final de cada cuento. Sin embargo, todas forman una unidad, pues cada una de ellas —en un caso que la propia que va completando el puzzle de una historia análoga, y en otros tiempos reconocible en la puesta durante los últimos veinte años. En efecto, la forma nos presenta el Chile pre-

y uniformado bajo la dictadura de Pinochet, y el país un tanto caído y salvado de los noventa. Las personas —un millón de arde de las posibilidades de la vida en espera de ser mejor, una muchacha que hizo de la zona una zona de venta, un hombre ajeno al mundo al para en injustamente, un prefecto escrupuloso — viven y padecen este Chile y dibujan la trama del libro. A su manera, cada uno de ellos se relaciona con los demás, y como en un compás de jazz, brillante pero efímero, el paso de una historia a otra nos envuelve en un clima mágico que coincide en seco a la espera, quizá, de una nueva improvisación. Al final, *Café cortado* es solo una sencilla y hermosa historia.

Pero el sabor del café puede ser un-

porque la nieve cubre todas aquellas depresiones a la espera silenciosa de su fundición. Hombre adinerado, casado y con hijos, vive la situación de acomodada burguesía intrusando de vez en cuando hacer digresiones en su vida en busca de los placeres que complementen su estabilidad.

Aficionado al ballet occidental, arriba al país de nieve desde Tokio, cruzando las montañas en ferrocarril, mientras se distrae contemplando el hermoso rostro de una joven, cuyo rasgo enlaza a un hombre enfermo y ya mayor, reflejado en el vidrio que separa el fin del ambiente templado del exterior. Fede, Jovita, Yveta, y Kunita, la guita que a mí y espera a Shizumasa al final de la línea, completan el dibujo



Thomas Bernhard

El sobrino de Wilhelmsen



COMPACTOS ANAGRAMA

Lecturas de invierno [artículo] Ignacio de Ferari.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ferari, Ignacio de

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Lecturas de invierno [artículo] Ignacio de Ferari. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile